



**CAYETANO &
MÓNICA URIBE**

“Buscamos plasmar sueños,
por eso nos identificamos
con Graiman”



www.graiman.com

Cayetano y Mónica Uribe

captan la esencia de sus clientes y la materializan en espacios bellos y útiles

“**T**odo estilo bien logrado es perfecto”. Desde el minimalismo hasta el maximalismo, el clásico o el rococó... lo importante es captar la personalidad y el estilo de vida de los clientes y plasmarlos con fidelidad. Este es el concepto del que parten Cayetano y Mónica Uribe en todos sus trabajos: el respeto absoluto por la esencia de sus clientes. Ellos no buscan imponer nada, sino asesorar integralmente para que cada persona sienta a su casa o a su oficina como un ambiente propio, donde se combinan hábilmente elegancia, comodidad y funcionalidad.

Por ello, el proceso creativo requiere tiempo. Son varias reuniones entre los expertos y los clientes para intercambiar requerimientos y preferencias. Se estudia desde la ubicación del inmueble hasta la vida cotidiana de sus usuarios y, en función de ello, se seleccionan colores, texturas, muebles y detalles que se presentan a través de renders (planos 3D) dibujos, fotografías, montajes o cualquier formato que facilite al cliente imaginar el resultado. Una de las consignas de Cayetano y Mónica es no dejar espacios muertos, sino hacer que los espacios se aprovechen al máximo, “que las casas se disfruten completas”.

Buena parte de los proyectos que lleva adelante Uribe, estudio de decoración, arquitectura y renovación de interiores, se hacen bajo la modalidad ‘llave en mano’, es decir, se empiezan de cero y se entregan listos para usar. Por ello, en muchos casos, su labor requiere de una relación estrecha y fluida con los arquitectos a cargo de la obra, cuya propiedad intelectual es respetada al 100%.

Otra particularidad del trabajo de Cayetano y Mónica Uribe es que ningún diseño se repite. Cada proyecto es único, exclusivo, auténtico. En ciertas ocasiones, se diseñan muebles a la medida y, en otros casos, se buscan piezas exquisitas en anticuarios o tiendas de diseñador, de Estados Unidos, Europa o China. Lo importante es que cada mueble, cada escultura y cada accesorio refleje el espíritu de sus dueños, con una belleza tal que aporte al entorno y trascienda en el tiempo. Detalles bellos y útiles, aseguran los socios de Uribe, pues si algo tienen claro es evitar que sus diseños se transformen en museos. Sus casas son para vivirlas, no solo para observarlas.





Arquitectura: Alfredo Rivadeneira
Decoración: Uribes

De la industria manufacturera al mundo del diseño interior

La formación profesional de Cayetano Uribe está relacionada con Administración y Finanzas y la Administración Hotelera, ámbitos que ejerció durante seis años en Estados Unidos. A su regreso a Ecuador, se unió a su padre en una empresa de tela de polipropileno y, luego, dio el salto al negocio de la cocina industrial, con el que llegó a atender hasta 5.500 personas por día.

Aunque el paso por las industrias manufacturera y de servicio duró casi dos décadas, Cayetano siempre estuvo vinculado con el área de organización de eventos, desde las prácticas que realizó en Suiza, en los hoteles Palace y Monopol, donde tuvo contacto, de primera mano, con celebridades del jet set, en contextos de lo más refinados. Con ese bagaje, hace casi 30 años, recibió un día una llamada para organizar en Ecuador una matrimonio de lujo. Lo conversó con su cuñada, Mónica Sevilla, y sin más trámite, nació Cayetano y Mónica Decoraciones con un primer gran contrato.





Casi 10 años después, un segundo emprendimiento empresarial nació de la familia Uribe. A la vasta experiencia de Cayetano en la decoración y diseño de eventos, se unieron como socias fundadoras su hermana Gabriela Uribe, decoradora, y su prima Mónica Uribe de Brauer, arquitecta. Así, nació DDRI Uribes y Asociados, ahora más conocido como Uribes. Desde entonces, las dos empresas Cayetano y Mónica Decoraciones y Uribes se han complementado de una manera ideal.

Dos visiones complementarias

Gabriela Uribe se retiró del proyecto, sin embargo, Cayetano y Mónica siguen adelante. Lo interesante es que su compenetración es tal que no solo son socios, sino compañeros que aportan a una visión integral de los proyectos. El criterio de uno merece todo el respaldo del otro; intercambian visiones, se enriquecen el uno al otro y deciden en función de los clientes. Su complementariedad es tal que si Cayetano compra una pieza fuera del país, Mónica siente que ella misma la habría escogido si hubiera estado allí. No se encasillan en estilos ni en productos.



“Con el buen gusto se nace, pero también se puede educar la sensibilidad con la experiencia, el trabajo, los viajes y las lecturas”.

Cayetano Uribe



“No queremos hacer de las casas unos museos ni tampoco espacios temporales. La belleza debe trascender en el tiempo”.

Así, su trabajo logra resultados óptimos. De ahí que el éxito de esta firma haya trascendido fronteras y haya alcanzado otros países como Colombia y Estados Unidos. Por ello, para Uribe, viajar es parte de su trabajo. Ellos están seguros de que deben mantenerse a la vanguardia del diseño interior. Por eso, visitar los más importantes eventos y ferias de decoración e interiorismo es parte fundamental de su actividad.

Su servicio es personalizado, de allí que el proceso completo de diseño y montaje de una casa u oficina toma, al menos, cuatro o cinco reuniones con el cliente, y largas fases de implementación. A veces, incluso, viajan con el cliente en busca de alguna pieza especial. Y, en las últimas etapas, el cliente ya no está autorizado a entrar para poder poner los toques finales. Así de profunda es la confianza depositada en los asesores.

El proceso creativo, por sí mismo, aporta varias satisfacciones, sin embargo, la mayor y más gratificante es el lazo de amistad que se establece con los clientes, el ser parte de su vida. Y ese efecto ¡wow! que experimentan los dueños al ver la obra lista hace sentir a Cayetano y a Mónica que el tiempo, el esfuerzo y los conocimientos invertidos en el proyecto han valido la pena. ■